

# Vida filosófica

## *Philosophical life*

### **Crónica sobre el Congreso Internacional *Ortega medio siglo después 1955- 2005: La recepción de su obra***

Este año se cumple cincuenta años de la muerte de Ortega. El primer homenaje que se ha celebrado ha sido el Congreso Internacional titulado: “Ortega medio siglo después 1955-2005: La recepción de su obra”. El acto de apertura tuvo lugar en el salón de actos de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, el martes 18 de octubre, con la participación del rector de esta Universidad, Carlos Berzosa; Juan Manuel Navarro, Decano de esta facultad; Antonio Carrigues Walker, Presidente de la Fundación José Ortega y Gasset; José Varela Ortega, Vicepresidente de esta Fundación. En la presentación también participó su organizador: José Lasaga.

La conferencia inaugural corrió a cargo de uno de los primeros estudiosos de la obra de Ortega; Pedro Cerezo, que motivó con su estudio a que se tuviese en cuenta la filosofía del escritor madrileño. El título de su conferencia atiende a la obra de Cervantes que también el pasado año fue su centenario: “Cervantes y el Quijote en la aurora de la razón vital” La figura de Cervantes tuvo fue crucial en la vida y obra de Ortega. Como prueba evidente de ello tenemos la obra *Meditaciones del Quijote*. Con la influencia del autor del Quijote en Ortega, éste afirma que la cultura sólo se salva en cuanto ironía y contrairronía. Cervantes, simpatiza con todo porque comprende, ha sufrido tanto que sonríe a todo, es una sonrisa irónica, desengañada.

Otro de los puntos que trata el profesor Cerezo en su conferencia, es el origen de la idea de perspectivismo, que según nuestro conferenciante puede venir de Leibniz o de Nietzsche, pero lo que no cabe duda es de que la comenta por primera vez en un ambiente cervantino.

Según Ortega interpreta la obra de Cervantes, el mundo es perspectiva o infinitas formas de perspectiva. Esta misma idea es la que salva al Quijote del dogmatismo, precisamente por sus múltiples dogmas.

Otro de los rasgos que destaca Ortega en la obra de Cervantes, es la melancolía producida por la limitación y la incompletitud humana.

Después de una breve pausa, en una mesa redonda compuesta por John Juaristi, Fernando Savater y José Luis Molinuevo se puso de relieve desde distintos puntos de vista la relación de Ortega con la Universidad.

Por la tarde se celebraron simultáneamente dos mesas de comunicaciones, cada una se centraba en un aspecto en torno a la figura de Ortega. Por un lado se trató el aspecto psicológico y estético. Intervinieron siete comunicantes exponiendo cada uno un punto concreto. En primer lugar, Ricardo Aranovich presentó una comunicación titulada “Recepción en el futuro: el pensar orteguiano como fundamento de la psicoterapia, Álvaro Bastida abordó el tema de la “Razón vital y logoterapia. Un diálogo entre Ortega y Viktor Frankl”, Rafael García Alonso habló sobre “El placer estético”, Justo Hernández disertó acerca de “La psicología en la Weltanschauung orteguiana”, Luis Miguel Pino Campos presentó una comunicación titulada “Los orígenes del teatro y la filosofía de José Ortega y Gasset”, Jorge Brioso se centró en “El otro, el mismo: ética y estética de la intimidad en la filosofía de Ortega”, Rafael Fuentes se ocupó de “Ortega en tiempo de silencio: crítica política y recuperación estética”.

La otra mesa de comunicaciones reflexionó acerca de la *recepción de Ortega*. Intervinieron ocho comunicantes, el primero de ellos, Roberto E. Aras tituló su intervención “«La generación receptiva». Presencia de Ortega en los estudios sociales sobre la identidad argentina después de 1955”, hace referencia a distintas figuras que nombran a Ortega, como Martínez Estrada que hace referencia al autor en un aforismo titulado *La Pampa*, Mallea hace mención al concepto de representación orteguiano. Cesar Pico, es un sociólogo que presenta un texto sobre esta ciencia en Ortega y plantea en el mundo iberoamericano la idea que el autor tenía de Europa. E. Aras pone de relieve las herramientas que Ortega exporta a Argentina para repensar el país.

A continuación Felipe Curcó Cobos hablará sobre “La recepción del pensamiento de Ortega en la filosofía mexicana (de Gaos a Salmerón: Los discípulos en México)”. Josep Montserrat Molas hace referencia a la recepción de Ortega en Cataluña a través de Joan Tusquets (1928), y la interpretación y reproches que éste le hace a Ortega. Luis Alberto Moratinos Lagartos presentó una comunicación con el título de “El europeísmo orteguiano: recepción y valoración”. Encarnación Olías destacó el carácter revolucionario del pensamiento de Ortega, y la necesidad de un cambio de filosofía que se deja ver en este pensamiento. El propósito que Encarnación Olías aprecia en la filosofía del autor, es el de la comprensión, éste es un propósito hermenéutico. Sobre “La proyección de Ortega en los filósofos del exilio: José Gaos y María Zambrano” reflexionó Antolín Sánchez Cuervo, gran conocedor de ambos autores. En su comunicación destacó la diferencia entre estos dos discípulos de Ortega. Argumenta a lo largo de su intervención la ortodoxia de Gaos, y la heterodoxia de la Zambrano respecto a su maestro. En la relación de Gaos con Ortega podía notarse por parte del segundo, una actitud paternalista, a la que respondía Gaos con una conducta de misionero. La heterodoxia de María Zambrano fue muy temprana, aunque a partir de su exilio esta contradicción se hizo mayor, a pesar de que ella la quiso salvar.

Ricardo Tejada comentó la crítica que Rafael Sánchez Ferlosio dirigió a Ortega, como su rechazo al biologicismo, historicismo y concepto de nación en Ortega.

La jornada terminó con una mesa redonda en la que los participantes expusieron cómo había sido la *Recepción de Ortega en Argentina*. José Luis Abellán nos describió cómo había sido recibida la noticia de la muerte de Ortega en Madrid. En esa época el profesor Abellán era alumno de la Facultad de Filosofía en la Universidad Complutense, y nunca había recibido clases de él. La primera vez que oyó hablar de Ortega en un aula fue en Argentina. A continuación intervino Enrique Aguilar comentando la relación de Ortega con Argentina. Thomas Mermall se centró en la obra *La deshumanización del arte*. Por último Antonio Mora se apoyó en los discursos de Rosa Chacel y Antonio Rodríguez Huesca, ambos exiliados del franquismo.

El miércoles día 19 comenzó con dos mesas de comunicaciones. En la primera participaron Francisco José Chaguaceda, que tituló su comunicación “El arco y la alegría”; Jesús M. Díaz disertó acerca de las “Virtualidades y opacidades de la teoría orteguiana de las masas y las minorías”; José Miguel Martínez Castelló intervino con una comunicación titulada “Repensar nuestra circunstancia: justicia y globalización desde Ortega y Gasset”, Diego Picarzo habló sobre la relación entre “Ortega y la moral del héroe cotidiano”, José J. Sanmartín se centró en “Ortega y Gasset, los intelectuales y la idea de política”. La última sesión de esta primera mesa fue la de Gerhard Danzer, con una comunicación titulada “Ortega y Gasset als diagnostiker des massenzeitalters”.

En la segunda mesa de conferencias intervinieron Eve Giustiniani que habló “Sobre el silencio político de Ortega”, Antonio López Vega se ocupó de la relación entre Ortega y Marañón, Vicente Raga Rosaleny tituló su comunicación “El espectador y sus circunstancias: Ortega y la mirada minuciosa del 98 (Baroja, Azorín y Unamuno), Carmen Rodríguez Santos se dedicó al vínculo entre “Ortega y Unamuno”; por último, María Teresa Russo abordó el tema de “La antropología de la técnica de Ortega en la reflexión italiana de finales de siglo”.

La sesión de conferencias giró en torno al problema de la *Historia y hermenéutica*, la primera intervención fue la de Juan M. Navarro Cordón que destacó la dimensión poética que encierra el mundo, a pesar del carácter material que lo define. Dirá que el hombre es también un ser material, es pura plasticidad, no obstante, de él se puede predicar cualquier cosa. Destaca además la imposibilidad de agotar las interpretaciones, como Ortega apunta en su obra *¿Qué es conocimiento?*, pensar es interpretar la realidad. Siguiendo lo que decía Aristóteles sobre la indeterminación de la materia, Ortega asegura que la materia se presenta como la nada, y éste es el objeto de estudio de la filosofía. El mundo se compone fundamentalmente de lo que no es. El aquí y el ahora de Ortega, no tiene ninguna dimensión abstracta, el “en sí” y “para sí”, es para nuestro autor algo secundario. La materialidad es la realidad como facticidad, es también ese simple pavoroso “estar ahí”. La materialidad es también lo determinable, nada o potencia.

En la ponencia de Antonio Regalado, titulada “De la razón vital a la razón histórica: la hermenéutica de Ortega”, disertó acerca de la ausencia de método en la interpretación. El profesor Regalado se basa en la obra *Meditaciones del Quijote* y reflexiona sobre la actitud de Ortega ésta, que se presenta como un hombre agitado que se mantiene vivo por el afán de comprender. En la obra escribe sobre la vida e introduce el concepto de valor en su perspectivismo, aunque más tarde lo abandonará.

La historia para Ortega es una hermenéutica, y en vez de explicarla trata de entenderla. Partiendo de la experiencia o del sentido común intuye que todo problema de interpretación es un problema de comprensión. El profesor Regalado destaca un aspecto interesante en la hermenéutica de Ortega, éste se refiere a las actividades humanas, a la idea de juego, al arte, a los toros... su gran obra es la interpretación de Velázquez.

Sobre la dimensión pública de Ortega hubo una mesa redonda compuesta por Mercedes Cabrera, que habló sobre la posición de un intelectual liberal, como fue el pensador español, en un momento de crisis. Fernando R. Lafuente cita un artículo de Vargas Llosa en el que destaca el virtuosismo de la escritura de Ortega. También menciona la relación que el autor mantuvo con los medios de comunicación. Margarita Márquez se centró en el contexto histórico, en el año 1930. El último que participó en esta mesa redonda fue Juan Francisco Fuentes, que se refiere a Ortega como el último intelectual español.

La siguiente mesa redonda se ocupó de la *Recepción de Ortega en Europa continental*. En ésta participaron Dezso Cejstei, que nos dio a conocer la influencia de Ortega en la Europa Oriental, en un clima de dictaduras la *Revolución de las masas* tuvo una relevancia especial. Concretamente el profesor Cejstei se centró en dos autores húngaros: Namvas Béla (1897- 1968) que destaca de Ortega su talante fenomenológico, y por otra parte, Márai Sándor (1900- 1989) que acuñó del filósofo español su teoría de la novela. Por último comenta la influencia del autor en el pensamiento ruso.

Seguidamente el profesor Francisco Martín nos deleitó con una conferencia en la que reflexionó acerca del problema en la recepción de Ortega, que ha sido recibido como un autor parcial y escindido de sí mismo, un Ortega normalizado académicamente pero ineficaz. Destaca lo poco que se ha leído y estudiado su obra en Italia, Inglaterra, Francia y Alemania, y cuestiona la calidad de las traducciones de Ortega al italiano. El filósofo español representa el encuentro con Europa, y lo que se deduce realmente de este encuentro no es sino el desencuentro. El profesor Martín enumera los factores que propiciaron este desencuentro.

Beatrice Fonck se centrará en las dificultades de la recepción del autor en Francia. Comenta la recepción de Ortega en este país antes y después de la guerra civil, sin olvidar cómo asimilaban los franceses la crítica que a estos dedicaba Ortega. Finalmente la profesora Fonck reclama la necesidad de traducciones e investigaciones de las obras de Ortega. La siguiente conferencia fue pronunciada por el historiador Santos Juliá que indaga la relación entre el entierro laico de un intelectual español y la revolución o rebelión del 56.

Andrés de Blas dirá en su intervención que Ortega ve una anticipación de lo que en la segunda república no se pudo cumplir, y esperaba que en 1978 fuese posible el advenimiento de la democracia. Andrés de Blas también hablará sobre el federalismo de Ortega. Por último, el profesor Aguilar nos recordó lo que Ortega decía acerca de que las naciones se forman y viven sólo con un programa para mañana. Veía la nación como un principio espiritual, como una voluntad de seguir todos juntos. En *España invertebrada* se refiere a la nación como un anhelo para continuar conviviendo. Ésta es para Ortega puro dinamismo, no se pudo sostener por nada material como puede ser la sangre, el pasado... El profesor Aguilar apunta una contradicción en el concepto de nación que aparece en *La rebelión de las masas* y en *España invertebrada*, y que se resuelve en *Meditaciones del Quijote*, en la que interpreta la nación como tradición y empresa a la vez.

El jueves día 20, el Congreso se trasladó al edificio de la Fundación Ortega y Gasset, y comenzó con la sesión de comunicaciones. En la primera mesa se trató el tema de *Ortega y la filosofía española*, y participaron José Manuel Gutiérrez Díaz presentó una comunicación titulada “Ortega y la filosofía española: una filosofía de la cultura y su circunstancia española”, Concepción Domínguez Adame habló del “Ensimismamiento orteguiano al desprendimiento zambraniano”, Rafael Herrera Guillén se ocupó de “Don Quijote como destino” y Jesús Pons Dominguis disertó acerca de “Ortega y el idealismo: don Quijote y Fichte”. Luis Ramos de la Torre hablará de “La salvación en Ortega como poética de la meditación: hacia Claudio Rodríguez”, Jesús González Fisac comenta “El origen terminológico de la filosofía: «Alétheia»” y Sebastián Gámez Millán terminó presentando su trabajo titulado “Desde Ortega: a partir de *Meditaciones del Quijote* y alrededor del ser humano como novelista de sí mismo”.

La segunda mesa de comunicaciones se ocupará de la relación de Ortega con las humanidades. Javier Crespo hablará de “La respuesta del joven Ortega ante la crisis posthegeliana de la filosofía”, Concha D’Olhaberriague Ruiz de Aguirre se centrará en “El mito orteguiano del origen del hombre” y Eloy Gómez en “Ortega y la Antropología Social”. Alejandro Haro disertó sobre “El socialismo neokantiano del joven Ortega: una breve aproximación a su primera etapa filosófica”, Tomás D. Moratalla hablará de “La filosofía de la traducción”, y por último Juan Navarro tituló su comunicación “Construir un paisaje con la circunstancia”.

La sesión de conferencias giró en torno a *La recepción de Ortega en España*. Tzvi Medin dirá que Ortega constituía un referente ineludible de lo español, de la identidad de España. También fue el símbolo del filósofo liberal y de otras corrientes contrarias. El profesor Medin distinguió una serie de periodos en la recepción de Ortega en España. A continuación Javier San Martín dio una conferencia sobre la “Fenomenología como el continente filosófico de Ortega”, en la que abordó la influencia de Husserl en el escritor español, que se ve claramente en el *Prólogo para alemanes*, también se puede apreciar el impacto que Heidegger dejó en Ortega en los cambios que realizó en *El tema de nuestro tiempo*.

En la mesa redonda discutieron sobre *Las Obras Completas* de Ortega, comentando cada uno de los ponentes un aspecto del tema. Participaron: Helio Carpintero, Iñaki Gabaráin, José Ramón Carriazo, y Domingo Hernández.

En las comunicaciones de la tarde se reflexionó sobre las *Trayectorias filosóficas de Ortega*. Ángel Federico Adaya en su comunicación “Metáfora y vida. Metáfora viva” hizo una magnífica reflexión sobre la relación entre la metáfora y el concepto en Paul Ricoeur. Carlos Alberto Ballistreri habló sobre “Realidad, método e instrumento en la trayectoria filosófica de Ortega y Gasset”, Antonio Benítez se detuvo en “Lógica y teoría en Ortega” y Leticia Cabañas, en esta misma línea, tituló su conferencia “Ortega y la lógica de la construcción de los mundos posibles en Leibniz”. Juan Manuel Checa se centrará en “La metáfora en Ortega y en Kuhn”, José González Sandoval comentó “El método de la razón vital como camino de vuelta: recursos estilísticos” y Robert Lane Kauffmann intervino con una comunicación titulada “Ortega y Gasset y la reivindicación del ensayo”.

La segunda mesa redonda continuó con el mismo tema que la anterior. El primer comunicante fue Carlos Díaz Gómez con “El imperialismo de la física”, José Emilio Esteban Enguita comentó unas “Notas sobre el concepto de cultura en *El tema de nuestro tiempo*” y

Beatriz Larrea Jaspe en su comunicación elaboró una “Aproximación a las nociones de “Idea” y “creencia” en Ortega”. Felipe Ledesma disertó acerca del “Ateísmo orteguiano”, Jean- Claude Lévêque reflexionó sobre “La presencia de la filosofía de Dilthey en la <segunda navegación> orteguiana”, y por último Hana Loublova se basó en su comunicación en la “Confrontación de las concepciones de la teoría de la literatura de Ortega y Gasset y Michail Bachtin”.

Seguidamente se presentó la obra *Meditaciones sobre Ortega y Gasset*, escrita por varios autores y editada por Fernando H. Llano y Alfonso Castro, que fueron los encargados de la presentación del libro.

La última actividad del día consistió en una serie de ponencias, la primera de las cuales fue la de Jacobo Muñoz, titulada “El eslabón secreto” en la que menciona que Ortega se consideraba uno de los protagonistas de la revolución filosófica. También destaca su relación con Wittgenstein, deteniéndose en la fórmula de ambos para resolver el problema religioso, y el antiesencialismo que ambos comparten, así como el holismo, la implicación del conocer y el hacer, el primado del uso... A continuación, Ramón Rodríguez se ocupará de la metáfora del naufragio. Esta metáfora actúa como situación originaria, escapa del concepto. Tiene que ver con hallarse en un momento negativo como por ejemplo la duda, que es una especie de naufragio pasado por el tamiz de la cultura. Otra de las metáforas que utiliza el autor es la del extranjero.

La última sesión corrió a cargo de José Luis Villacañas que comentó la contraposición entre Heidegger y Ortega.

El viernes día 21 finalizó el Congreso, y se celebró también en la Fundación Ortega y Gasset. Comenzó con una mesa redonda que debatió acerca de la *Actualidad y perspectivas de la obra de Ortega*. Los ponentes presentaron los distintos aspectos que trata Ortega y que podemos apreciar en nuestra sociedad, cultura y filosofía actual, en esta mesa redonda participaron: Jaime de Salas que entre muchas otras ideas destacó el pensamiento de Ortega como un pensamiento abierto, también reclama la investigación de varios aspectos en relación al autor, como por ejemplo la conexión entre el escritor español y Max Scheler, Jorge García- Gómez habló sobre Descartes y el futuro de la metafísica en Ortega e Ignacio Sánchez Cámara hizo referencia a la superación de la modernidad y el problema de España en Ortega. Por último Javier Zamora se centrará sobre todo en la actualidad de los temas políticos que trata el autor.

La conferencia de clausura corrió a cargo del rector de la Universidad Autónoma de Madrid Ángel Gabilondo, que con un sugerente título “<Yo hablaba a Juan...> Ortega y el cuidado del decir” distingue la diferencia entre el hablar y el decir, en el hablar falta la dimensión activa, el compromiso del yo. En el decir la palabra hace, origina, crea y actúa. Destaca también la oralidad que se aprecia en la escritura de Ortega, es un decir que contagia, que contamina. La única palabra que es en plenitud es oral. El hombre, dice el profesor Ángel Gabilondo, consiste en decir, es voluntad de decir. Con estas bellas palabras Ángel Gabilondo puso fin a cuatro días intensos que han contribuido a dar a conocer más, la figura y el pensamiento de Ortega.

Margarita GARCÍA ALEMANY

## Crónica sobre la VI Jornada Unamuniana

Durante los días 29 y 30 de septiembre y 1 de octubre se celebró en la casa- museo de Unamuno (Salamanca) la VI Jornada unamuniana. El evento fue organizado por esta casa.

La inauguración del acto se celebró en el salón rectoral con unas palabras de bienvenida del profesor Samaniego Boneu, a continuación Eugenio G. de Nora dio una conferencia titulada “Unamuno, Cervantes y Don Quijote: una interpretación paradójica”. Tras un breve descanso Armando Savignano pronunció una conferencia que tenía por título “Homenaje a Unamuno y al Quijote”. Seguidamente y continuando con el tema de *El Quijote* Ciriaco Morrón Arroyo dividió la obra de Unamuno en cuatro etapas. La primera iría desde su tesis a 1897; la segunda de 1897 a *Del sentimiento trágico de la vida*; la tercera comprende la época de las contradicciones del yo y de las novelas: *Niebla*, *Abel Sánchez* y *La tía Tula*, hasta llegar al análisis de cómo se hace una novela. La última etapa abarca hasta después del destierro con su gran novela *San Manuel, Bueno, mártir*. La conferencia de Regina Santiago hace mención a las referencias que Unamuno hace de Ignacio de Loyola y el paralelismo que Cervantes busca entre éste y el Quijote.

Carmen Ruiz- Barrionuevo nos ofreció un interesante trabajo sobre “la correspondencia entre Miguel de Unamuno y sus corresponsales peruanos”, entre estos destaca la relación que nuestro autor tenía con García Calderón. A continuación Claudio Maiz habló sobre “La primera modernización literaria Hispanoamericana. Unamuno los debates en el campo literario español”, Eva Guerrero destacó la actitud de Unamuno frente a Hispanoamérica y de cómo éste contribuyó a que se acabase con la visión paternalista que por las viejas conquistas tenían los españoles de Hispanoamérica. El profesor Pedro Ribas comentará las diferencias y similitudes que se pueden encontrar entre don Miguel y el gran marxista latinoamericano Mariátegui.

Fernando Benito profundizará en la labor del editor y en la ausencia de rigor que en muchas ocasiones tienen muchos de estos profesionales. Para documentar esta afirmación nos mostró algunos fallos editoriales que se pueden encontrar en algunas de las publicaciones de las obras de Unamuno. Continuado con el tema de las ediciones Nelson Orringer nos presentó una edición en Tecnos que ha preparado recientemente de *Del sentimiento trágico de la vida*, para ésta el profesor Orringer ha recurrido a las fuentes originales con el fin de esclarecer los errores que ha habido en las anteriores publicaciones de la obra. La última intervención de este primer día fue la de Laureano Robles con una ponencia titulada “El tratado inédito de Unamuno. Notas de Filosofía I”.

El día treinta comenzó con la aportación de Francisco Fernández Turienzo que abordó, entre otros temas, del problema filosófico y teológico en Unamuno. A continuación Konstantinos Vrajnos reflexionó sobre “El concepto unamuniano post- mortem desde el punto de vista ortodoxo”, Javier Teira en su investigación ha estudiado los textos de Kierkegaard que Unamuno leyó y los apuntes que nuestro autor hacía sobre los textos. Desde que Unamuno empieza a leer a Kierkegaard en el año 1904, el profesor Javier Teira distingue seis etapas en su evolución por el pensamiento del autor danés. Pablo Tanganelli no pudo asistir a la presentación de su conferencia, no obstante en su nombre se leyó lo que éste tenía preparado sobre el manuscrito inédito de *La Esfinge* de Ferroni.

Tras un breve descanso el profesor Nelson Orringer presentó otra ponencia, en ésta se

centró en el “Impacto del Vaticano en el *Tratado del Amor de Dios y Del sentimiento trágico de la vida*”. En una bella exposición Luis Andrés Marcos hablará de la presencia del lector en las obras de Unamuno como factor fundamental en el resultado de la novela. El lector en las obras de nuestro pensador vasco cumple tanto las funciones del autor como de personaje de la obra. Con la claridad y el rigor habitual del profesor José Luis Mora García, expuso en seis puntos la posición que desempeña la generación del 98 en la relación entre la filosofía y la literatura; también apuntó la importancia que el siglo XIX tiene en el debate del 98.

La conferencia de Antonio Rivera tratará sobre las “Desconcertantes proposiciones de Unamuno para con el socialismo vasco de 1894- 1922”. A continuación Miguel Ángel Rivero presentó una ponencia acerca del “Pensamiento político en el joven Unamuno. Antecedentes de su etapa socialista”. Continuando con el aspecto político de Unamuno, Stephen Roberts presentó su trabajo sobre “El socialismo de Unamuno entre 1914 y 1924”, Jean- Claude Rabaté se ocupó de los artículos que Unamuno escribía sobre la guerra de Cuba, elaborando así un contradiscurso.

El último día de estas Jornadas comenzó con la intervención de Carlos Alex Longhurst que comparó y puso de relieve las obras del psiquiatra, médico y filósofo Martín Santos y Miguel de Unamuno. Juan José Lanz presentó una ponencia titulada “Espacio urbano, lengua y ficción en *Recuerdo de niñez y de mocedad*” y Puerto Gómez Corredera tituló su intervención “Un traje escénico para un teatro desnudo”. Thomas R. Franz abordó el tema del suicidio además de otras coincidencias entre el autor de *Niebla* y algunas obras de Kleist. A continuación Graciela Helguero reflexionó sobre la figura de la mujer en la vida y obra de Unamuno, Luis Álvarez Castro se centró en “el chantaje existencial como estrategia de control hermeneútica en la narrativa de Unamuno” y Isilda R. Leitao se detuvo en la poética unamuniana. Por último Concha de Unamuno, nieta de don Miguel, estableció ciertos paralelismos entre Unamuno y Flaubert, prestando especial atención al personaje de Avito Carrascal y los científicos de la obra de Flaubert, así como al tema de la necesidad humana. No obstante, en su intervención aclaró que entre Flaubert y don Miguel se puede apreciar más una afinidad psíquica y existencial que una influencia.

La clausura de estas Jornadas contó con la intervención del profesor Luis G. Jambrina, Concha de Unamuno y Ana Chaguaceda.

Margarita GARCÍA ALEMANY

### **Crónica sobre las IV Jornadas de Cultura y Filosofía D. Manuel Mindán**

Los días 17 y 18 de marzo de 2006 se celebraron en Calanda, por cuarto año consecutivo, las IV Jornadas de Cultura y Filosofía D. Manuel Mindán, en honor a este ilustre y centenariano calandino, una de las figuras más destacadas de la filosofía española actual.

Estas Jornadas, celebradas en la Casa de Cultura, se titularon *Filosofía y Literatura* y su objetivo principal, al igual que en sus anteriores ediciones, ha sido la creación de un foro de debate sobre temas filosóficos y culturales. Si bien este año, a diferencia de los pasados, se realizaron dos tipos de actividades. Por un lado las conferencias, como ya viene siendo

habitual, y por el otro unos talleres temáticos en los que han podido participar activamente los alumnos de bachillerato. Esta acertada iniciativa permitió acercar la filosofía a los estudiantes de forma muy distinta a la que están acostumbrados y gracias a estos talleres estos jóvenes han entendido que la filosofía no es una disciplina reservada a unos pocos privilegiados y sí algo útil para la vida y propio de todo ser humano.

Los coordinadores del evento fueron D. Joaquín Mindán, D. Francisco Navarro y D. Andrés Grau. La inauguración estuvo a cargo del alcalde de Calanda, D. Manuel Royo, quien presentó la figura del P. Mindán, y de la Consejera de Cultura, quien señaló, por un lado, que la filosofía está en el día a día, y por el otro, hizo hincapié en la simbiosis entre filosofía y literatura.

Al finalizar el acto inaugural los asistentes tuvimos la oportunidad de visitar el “Archivo Manuel Mindán” ubicado en la Casa de la Cultura, en donde se encuentran documentos de un gran valor científico (apuntes, correspondencia, etc) y de mucho interés para todos los que investigan el pensamiento español del pasado siglo.

La primera conferencia fue la de D. Joaquín Mindán Navarro, profesor de Lengua y Literatura Española del IES de Sales (Viladecans, Barcelona), y se tituló “Aproximación a las Coplas a la Muerte de su Padre, de Jorge Manrique”. El profesor Mindán empezó haciendo una semblanza de Jorge Manrique en la que habló de su biografía, su contexto histórico y su estilo, para pasar seguidamente a analizar con detalle las Coplas. Estas destacan, según su opinión, por su comunión entre tradición y originalidad y son tres los temas que abordan: el tiempo, la muerte y la fortuna. También añadió que Manrique, desde una perspectiva cristiana, nos presenta la muerte no como algo macabro, sino como el tránsito necesario para acceder a la vida eterna y como aquello que iguala a todos los hombres. Por otro lado, señaló que la lengua con la que están escritas es de una gran modernidad y el tono utilizado es exhortativo y sentencioso. Si bien los temas que aparecen en ellas y la estrofa utilizada no son originales, es necesario destacar, según el profesor Mindán, la profunda sinceridad con la que Manrique hace suyos esos tópicos, la composición y el estilo, por lo que esta obra representa un claro ejemplo de cómo la originalidad complementa a la tradición. En la última parte de la conferencia se analizaron una a una las estrofas que componen las Coplas, para concluir que la obra de Manrique es un canto a la vida que deja la puerta abierta a la esperanza y a la inmortalidad.

Seguidamente el profesor Antonio Jiménez García (UCM) ofreció una conferencia titulada “Los estudios del P. Mindán sobre historia de la filosofía”, en donde nos dio una muestra del quehacer filosófico de D. Manuel Mindán. Destacó sus traducciones de Descartes, de S. Tomás de Aquino, su dedicación a la Teoría del Conocimiento, a la Historia de la Filosofía y a la Antropología. Nos habló de su manual de Historia de la Filosofía y de las Ciencias, editado en el año 1964, en donde se asocia el proceso de las ciencias con la evolución de la filosofía y que llegó a ser libro de texto de los institutos de enseñanza media. El profesor Jiménez señaló también el gran número de artículos escritos por el P. Mindán sobre distintos períodos de la Historia de la Filosofía y apuntó que dirigió la Revista de Filosofía en su primera época. Hizo mención especial a sus publicaciones sobre pensamiento español y a sus investigaciones sobre la figura del médico y filósofo Andrés Piquer. Por último comentó la enorme huella que dejó José Gaos en el P. Mindán.

Al término de la conferencia, el Decano de la facultad de Filosofía de la Universidad

Complutense de Madrid, Juan Manuel Navarro Cordón, hizo la presentación del nº 2 del *Boletín de estudios de filosofía y cultura Manuel Mindán*.

La jornada del sábado se abrió con la conferencia de Juan Manuel Navarro Cordón, titulada “Nietzsche: muerte de Dios y nihilismo”. El profesor Navarro Cordón nos ofreció un clarificador recorrido por la filosofía nietszcheana a un nivel asequible para los alumnos de bachillerato pero no por ello faltó de profundidad intelectual. Apuntó que el pensamiento occidental se ha venido caracterizando por el platonismo-cristianismo y que Nietzsche representa la culminación de este pensamiento. Dios, nos dijo, no puede interpretarse en el pensamiento nietszcheano como una creencia religiosa, sino como el conjunto de valores, de objetivos y de finalidades que conforman la tradición occidental. Así “Dios ha muerto” significa que ha muerto el decurso platónico-cristiano, incluida la ciencia y el orden político, es decir, significa que ha muerto todo lo que hasta ahora ha sido considerado principio y valor, nervio y arquitectura. Nietzsche, por tanto, constituye el final de la experiencia occidental, la completitud de la metafísica y el nihilismo es la lógica de occidente, un huésped inhóspito que tiene por objeto la desvalorización de todos los valores. Navarro Cordón concluyó diciendo que el pensamiento nietszcheano va contra todo, que es un modo de pensar a martillazos que nos quiere despertar del sueño antropológico y cuya propuesta, la del superhombre, es una nueva configuración de la humanidad. En esta nueva concepción que nos propone Nietzsche, los valores no pueden ser entendidos como fundamentados en un más allá sino como la condición de posibilidad, de conservación y de elevación de la vida.

Seguidamente Jordi Sales i Cordech, Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, nos ofreció la conferencia titulada “Mitos platónicos sobre el amor” en donde analizó con detalle dos mitos platónicos sobre el amor que aparecen en *El Banquete*. El primero es el comentado por Aristófanes, en el que Eros es concebido como aquel que ayuda a encontrar al hombre su otra mitad. El amor significa aquí la recuperación de la primitiva naturaleza humana, en su origen esférica y provista de una fuerza que atenaba contra los dioses. De ahí que estos decidieran partir a los hombres en dos para que fueran más débiles. El otro mito sobre el amor es el que explica Diotima, en donde se dice que éste nace de la unión de Penía (la Pobreza) y de Poro ( el Recurso), de ahí su condición intermedia, pues no es pobre ni es rico, ni es sabio ni ignorante.

Al terminar la conferencia tuvieron lugar los talleres de filosofía y literatura con los alumnos de bachillerato, en donde se debatieron los siguientes temas: Actualidad de la filosofía, La crisis de los valores, Los mitos en la antigüedad y en la actualidad, La vida y la muerte, y Tecnología, diseño y filosofía. A primera hora de la tarde se expusieron los resultados del taller ante un tribunal presidido por el Dr. Sales. El resultado de esta experiencia didáctica será publicado próximamente en el tercer Boletín.

Seguidamente se visitó el Centro Buñuel Calanda y se proyectó el film documental “A propósito de Buñuel”. A su término se celebró el acto de clausura de las Jornadas en donde el Alcalde, el Decano de la Facultad de Filosofía de Barcelona y Andreu Grau, manifestaron su satisfacción al haberse visto cumplidos los principales objetivos de esta cuarta edición. Hay que destacar que la villa de Calanda puso todo su empeño y dedicación para que estas Jornadas resultaran un éxito.

Marta NOGUEROLÉS JOVÉ

## Crónica sobre el curso *50 años de Ortega y Gasset*

Con motivo del cumplimiento de los cincuenta años de la muerte de Ortega y Gasset, en el pasado 2005 se celebraron una serie de actos para conmemorar la labor intelectual del gran filósofo español. Entre estos actos podemos destacar el curso “50 años de Ortega y Gasset”, que tuvo lugar del 25 de octubre al 1 de diciembre en el Instituto Lope de Vega de Madrid. Este curso fue organizado por la Fundación Ortega y Gasset, el CSIC, la Asociación de Hispanismo Filosófico y el CAP Madrid-Centro y coordinado a su vez por Juan José Abad Pascual, José Luis Mora García y José Luis González Quirós.

La intención de sus organizadores no fue otra que la de acercar de la forma más científica y rigurosa posible la figura de Ortega a los diferentes niveles educativos. Para hacer posible este proyecto, en el curso se dieron cita una selección de los mejores especialistas en el pensamiento orteguiano, cuyas conferencias se dividieron en tres bloques diferenciados. El primero de ellos se dedicó a los precursores del pensamiento de Ortega, el segundo se centró de lleno en lo más destacable de su filosofía y el tercero trató de su proyección y recepción.

En el acto de apertura intervinieron D. Alejandro Tiana Ferrer, Secretario General de Educación y Ciencia, D. Juan Pablo Fusi, Director del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, D. Juan José Abad, presidente del CAP Madrid-Centro, D. José Luis Mora García, Presidente de la Asociación de Hispanismo Filosófico y Doña Concepción de Miguel, Directora del CAP Madrid-Centro. A continuación se le dio la palabra al Presidente del Ateneo de Madrid, D. José Luis Abellán, que fue el encargado de dar la conferencia inaugural. El título de la misma fue “Ortega y Gasset: adelantado de la postmodernidad”. En esta introducción al pensamiento de Ortega, se aportaron datos muy interesantes que ayudaron a situar al pensador en su contexto histórico, entre estos la crisis de fin del siglo XIX, en donde se generan las primeras críticas a la modernidad. El presidente del Ateneo también señaló el hecho que Ortega se adelantara a su tiempo al considerar la necesidad de la superación de la modernidad, o el carácter profético de muchas de las ideas del pensador español, como puede ser su vaticinio sobre el fracaso del comunismo. Entre las características de la filosofía de Ortega apuntó el carácter vitalista de ésta, donde lo más importante es el vivir individual, la vida como gerundio. Para finalizar hizo hincapié en la enorme actualidad de la herencia intelectual orteguiana, la cual debemos rescatar para hacer frente a esta nueva crisis en la que ahora nos encontramos.

La segunda conferencia fue la de Fernando Hermida, quien nos habló sobre “La primera escuela de Madrid”, cuyos representantes, según nos hizo saber gracias a sus investigaciones, son los precursores del neokantismo español, escuela ésta a la que estuvo adherido el joven Ortega. El introductor del neokantismo en España fue, según nos contó Hermida, José del Perojo. Este autor pensaba que el neokantismo era un movimiento indispensable para la modernización de España y un medio para superar la crisis generada por el fracaso del “Sexenio”, cosa que el krausismo no logró llevar a cabo. Esta ansia por renovar el panorama intelectual español es lo que convierte a Perojo, a juicio de nuestro conferenciante, en un claro antecedente de Ortega, pues lo que está latiendo en esos pensamientos es la idea de europeizar España. Fernando Hermida nos habló, además, de Manuel de la Revilla, autor

que junto a Perojo nos permite hablar de “La primera escuela neokantiana española” o “La primera escuela de Madrid”. Ambos autores pueden considerarse los precursores de “La revista de Occidente”. El final de la conferencia estuvo dedicado a “la polémica de la ciencia española”.

En la siguiente ponencia, la del profesor Pedro Carlos González Cuevas, titulada “Maeztu y Ortega: la difícil relación entre dos intelectuales”, se sacaron a la luz muchos aspectos desconocidos de esta relación, que el conferenciante dividió en varias etapas. La primera es la que abarca del año 1902 a 1908, y en ella Maeztu dirige su crítica al sistema de la Restauración y a la Iglesia, a la que considera un obstáculo para la modernización de España, modernización que por su parte, exige una reforma intelectual y moral. En esta primera etapa también criticará Maeztu a la Institución Libre de Enseñanza y al partido socialista y se lamentará de la inexistencia de una elite intelectual. Con el tiempo Maeztu se convierte en un cotizado articulista y llega a escribir en *El Imparcial*, que precisamente dirige el padre de Ortega. En esta primera época es cuando Ortega se siente discípulo de Maeztu. En la segunda etapa, la que va de 1908 a 1914, Ortega deja de sentirse discípulo de Maeztu y pasa a convertirse en su maestro, y es a partir de aquí donde empezará a surgir un leve enfrentamiento entre ambos. Hay que tener en cuenta que Ortega en esos años ya ha viajado a Alemania a adquirir más conocimientos filosóficos. A pesar de este leve enfrentamiento, los dos amigos coinciden en su oposición a Unamuno y en la necesidad de que los intelectuales elaboren un proyecto de reforma. En esta época Maeztu se relaciona con los modernistas y cambia muchas de sus ideas, pues empezará a pensar que la religión no es un obstáculo para el progreso. La siguiente etapa de esta relación es la que abarca de 1914 a 1918. A pesar de que en 1914 Ortega publica *Meditaciones del Quijote*, y dedica esta obra a su amigo Maeztu, es en estos años cuando empiezan las distancias políticas y filosóficas entre los dos amigos. Maeztu abandona su liberal-socialismo, ya no cree que Europa sea la solución al problema de España, sino que opina que la vuelta a la tradición, el factor militar y la religión son fundamentales. Se muestra entonces partidario de un régimen autoritario y se adhiere a Primo de Rivera. La última etapa de su relación con Ortega comprende los años de 1928 a 1936 y se caracteriza por la fuerte enemistad entre los dos. En este período Maeztu rompe con Primo de Rivera y se va de embajador a la Argentina, cargo al que renuncia en 1930. A partir de aquí militará en la Unión monárquica nacional, que son los herederos de la Dictadura. Ortega, por su parte, apuesta por la República y al final decide abandonar la política. En esta época Maeztu funda la revista “Acción española” en la que aparecen diversas críticas hacia Ortega. En 1936 Maeztu es asesinado, Ortega huye a Francia y no le dedica ningún artículo.

El profesor Juan Miguel Palacios García dedicó su conferencia a “La ética de Manuel García Morente”. El interés de este autor radica en que fue amigo y compañero de Ortega, colaborador suyo y su primer discípulo. En 1912 Morente ganó la Cátedra de ética, momento en que estaba vigente el positivismo y el idealismo crítico, cosa que le influyó en gran medida. Además de su admiración por Kant es de destacar su trato con Bergson, o su interés por Hartman, Husserl o Brentano.

La gran preocupación de Morente, según nos contó el profesor Palacios, fue la de explicar el carácter objetivo de la cultura humana, es decir, responder a la pregunta de por qué la ciencia, la moral o el arte son objetivos. Esta pregunta le llevó a interesarse, en un princi-

pio, por la filosofía de Kant, al que consideraba el fundador de la moral independiente. A los 26 años deja de lado el neokantismo, queriendo superar el idealismo y renegando del formalismo y de la ética kantianas, pensando que estas ideas llevaban a una concepción formalista del progreso. La intención de Morente, según el conferenciante, fue la de hacer una ética material de valores, una ética axiológica, pues pensaba que la axiología podía constituirse como una ciencia estricta en la que los valores se ordenaran en una relación de jerarquía de mayor a menor rango. A partir de la guerra civil nuestro autor se ordenará sacerdote católico y verá encarnado en el caballero cristiano el ideal hispánico. Dirá entonces que la esencia del valor es la “no indiferencia” y a la luz de la sabiduría cristiana encontrará el abismo entre el “ser” y el “valer”.

Sobre la biografía intelectual de Ortega trató la conferencia de Javier Zamora Bonilla y en ella se aportaron muchos aspectos de interés. Entre otras cosas se dijo que Ortega en 1902 era un modernista con inquietudes literarias e intelectuales, que dudaba entre ser un novelista o un sabio, que encontraba placer en la escritura y que se movía entre la política y la cultura. De su abuelo se dijo que fue el creador de “El Imparcial” y que la ambición de su padre era que se dedicara a la política. Ortega, sin embargo, prefiere dedicarse a la filosofía y para configurar su pensamiento siente la necesidad de salir de España, por lo que opta por viajar a Alemania. En Berlín conoce un kantismo heterodoxo y su aspiración es la de empararse de idealismo.

También se comentó que en *Meditaciones del Quijote*, el primer libro del filósofo español, se empieza a intuir el raciovitalismo, y que esta obra supone un esfuerzo no logrado por abandonar el idealismo, pues a partir de aquí empieza la superación del pensamiento de Descartes. *Meditaciones del Quijote* se puede considerar, además, un libro político en el que aparece la idea de que España tiene que modernizarse gracias a la ciencia europea. Para Ortega, España tiene que asumir la modernidad y hacer ciencia propia lo que demuestra su enorme fe por su país. Su idea, sin embargo, no es la de la Generación del 98 sino una completamente nueva que encuentra en el estilo cervantino lo principal de nuestra historia.

Por otro lado, el profesor Zamora nos dio a entender que el perspectivismo orteguiano según el cual cada individuo es una perspectiva necesaria e insustituible en el Universo, proviene de Giner de los Ríos y añadió que Ortega es el verdadero heredero de la Institución Libre de Enseñanza.

En este completo recorrido sobre la biografía intelectual de Ortega se aportaron muchos datos de interés referentes a su pensamiento político. A partir de 1907, Ortega es muy activo en la prensa, jugando un papel de intelectual moderno que quiere movilizar a la opinión pública. En sus primeros artículos de corte político defiende un liberalismo social o un socialismo ético. En aquel tiempo su proyecto político tenía dos niveles, uno más profundo y otro que consistía en buscar la transformación del régimen de la Restauración. La propuesta orteguiana es la reforma constitucional social y la descentralización de la política territorial de España además de la idea de que las regiones autónomas deben asumir competencias políticas. A partir de 1920 Ortega se cansa de la política a pesar de ser el intelectual más escuchado y en 1923, en tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, se produce “el silencio de Ortega”. Se le exige entonces una posición más firme frente a la dictadura por lo que Ortega adopta una posición más beligerante dimitiendo en 1929 de su cátedra y apostando por la República.

Otros de los asuntos que se trataron en la conferencia fue que a partir de *El tema de nuestro tiempo* se produce en Ortega una nueva sensibilidad consistente en el rechazo de la modernidad. Es entonces cuando nuestro autor empieza a hablar sobre el concepto de razón vital y de razón histórica y a concebir a la historia como un ser biográfico. Lo que Ortega pretende es buscar un punto de apoyo nuevo frente a lo que había dicho Descartes, por eso dirá que antes de dudar el hombre se encuentra viviendo, de modo que la vida es la realidad radical. Para Ortega la vida es fatalidad, pues nos encontramos viviendo sin haberlo pedido y la tarea de cada uno es hacerse su propia vida. Esta vida, además, se hace hacia delante y está apoyada en unas creencias que son las ideas del tiempo en el que estamos.

Uno de los últimos temas expuestos fue el que Ortega pensara que vivía en un tiempo de crisis histórica, lo cual está expuesto en *La rebelión de las masas*. En esta obra se dice que ha crecido el nivel histórico, que como consecuencia ha crecido el ocio y que lo predominante actualmente es el hombre masa. Ortega entiende por hombre masa el hombre que tiene la psicología del niño mimado y que se siente a gusto con la vulgaridad.

Por último, se esbozaron algunas ideas sobre el concepto orteguiano de pedagogía, aunque este tema, como veremos más adelante, lo tratará con profundidad el profesor Angel Casado.

“La crítica orteguiana de la fenomenología” fue el título de la conferencia del profesor Javier San Martín. En ella se señalaron entre otras cosas, la diferencia en la crítica que hace Ortega a la fenomenología en el *Prólogo para alemanes* y en *La idea de principio en Leibiz*, pues según el profesor San Martín esta diferencia es muy significativa y sin embargo ha pasado desapercibida. También se comentó que *El hombre y la gente* se debe adscribir dentro de la fenomenología, - en realidad para San Martín esta es la mejor introducción que existe a esta disciplina- lo que constituye una filosofía alternativa a las dos modalidades de la filosofía moderna, como son el empirismo y el racionalismo. Ortega, según se nos dijo, parte de la realidad inmediata y con ello pretende superar el escepticismo y el racionalismo. En su pensamiento se descubren las dos vertientes del método fenomenológico en el que el mundo de la experiencia es vital y se nos da una formulación de la correlación de la experiencia y la experiencia del mundo. Para nuestro conferenciante esto significa una superación del representacionismo lo cual quiere decir que se supera la modernidad.

Como ya hemos dicho, el tema principal de la conferencia fue la crítica que hace Ortega a la fenomenología, que está basada en la definición que de la misma tenía Gaos, que según San Martín, es errónea. En esta crítica se señalaron tres puntos fundamentales. El primero es el carácter no ejecutivo de la conciencia trascendental, que consiste según Ortega en que el fenomenólogo descubre que nuestra vida no es resultado de la causalidad del mundo sino más bien que el mundo es correlato de nuestra vida. El segundo punto es la ausencia de sistema de la fenomenología. La fenomenología, dijo el profesor San Martín, sí es sistemática, aunque no lo es lo que conocía Ortega de ella. El tercer punto es el convencimiento de que la filosofía es ajena a la historia, cosa que tampoco es así, pues la fenomenología está radicada en la historia y surge para analizar la crisis de la modernidad.

Por su parte el profesor Angel Casado nos habló de “Ortega y la educación”. Según nos dijo, Ortega puso en este tema un especial empeño. Consideraba que la educación no era algo monolítico sino que tenía su base en planteamientos filosóficos, lo que hace que exista un binomio educación-cultura. Escritos muy significativos con respecto a este tema pue-

den ser “La pedagogía social como programa político” o “El Quijote en la escuela”.

Ortega, en opinión del profesor Casado, fue un hombre de su tiempo que veía en la educación un instrumento de regeneración y de reforma de la vida española. Su propuesta era de corte idealista y frente a la pedagogía individual propuso una pedagogía social. Para Ortega la pedagogía era la ciencia para la transformación de la sociedad. Esta propuesta pedagógica constituía un proyecto político y filosófico que tenía como trasfondo el problema de España. En la conferencia se comentó también el interés de Ortega por la universidad, de la que pensaba que tenía que estar abierta a la ciencia y a la vida pública y que debía recuperar su papel de poder espiritual.

Rafael García Alonso nos habló sobre la estética en Ortega en su conferencia titulada “Presupuestos ontológicos de la estética de J.Ortega y Gasset”. Según el profesor García la estética es uno de los centros de la filosofía de Ortega. Según el filósofo español podemos distinguir tres figuras. Una es el artista, otra el crítico y otra el espectador y estas tienen como denominador común la desarticulación de la realidad y la articulación de la realidad. Ortega, según se dijo en la conferencia, evalúa la realidad artística muy frecuentemente y da unos criterios que nos permiten evaluar la obra artística. Por otro lado, nuestro autor promueve una concepción de la estética que favorece las obras herméticas. El artista desarticula la naturaleza para articular la forma artística, por lo que la obra artística constituye una nueva objetividad, de modo que hay que proceder previamente al aniquilamiento de los objetos reales. Para Ortega, es muy importante analizar cuál es la intención que ha tenido el artista al realizar su obra. El filósofo es un crítico, su tarea no se puede reducir a la contemplación sino a interpretar signos, teniendo en cuenta que éstos han sido puestos por el artista con una determinada intención. Lo que le cabe al filósofo es el análisis de los signos supuestos y qué valores están supuestos en una determinada obra. La misión del crítico de arte es potenciar las obras de arte para multiplicar sus energías interiores. Por último, el profesor García Alonso apuntó el relevante influjo aristotélico en la crítica artística de Ortega.

La siguiente conferencia fue la del profesor Juan Francisco García Casanova, quien hizo un interesante paralelismo entre las figuras de Ortega y Azaña en su ponencia “Ortega y Azaña, dos formas de vivir la política”.

Luis Alfredo Baratas se ocupó, por su parte, del significado que tuvo la ciencia para Ortega así como de contextualizar la ciencia en la época del filósofo español. El título de su conferencia fue “Ortega y la ciencia de la primera mitad del siglo XX”. El profesor Baratas quiso acabar con la imagen tópica de que en la España de principios de siglo no había ciencia. Para ello nos habló de un selecto grupo de investigadores de prestigio internacional y de las instituciones científicas de la época. También se refirió al krausismo, pues esta corriente de pensamiento consideraba a la ciencia y al arte como algo muy importante.

Ortega, según nos comentó, sabía mucho de ciencia y pensaba que ésta tenía un papel salvífico. Esta idea entronca con la visión ilustrada y con la interpretación krausista de la ciencia. En esta concepción las matemáticas tenían un papel central. También apuntó el profesor Baratas el hecho de que en la polémica de la ciencia española Ortega se alineara con los más progresistas. Por otro lado, el filósofo español pensaba que las disciplinas científicas evolucionaban, que cambiaban su esencia con el tiempo, como si se tratasen de seres vivos. También creía que para europeizar el país era necesario salir fuera de él, de ahí que tomara como punto de referencia a la universidad alemana.

Por último se habló de la evolución que sufre en un momento dado el pensamiento de Ortega para quien el papel de la ciencia pasa a ser sustituido por el de la cultura, dejando así de ser un ente separado y quedando la ciencia incorporada como un aspecto más de la vida cultural del individuo. Para Ortega el hombre culto debía saber de ciencia, tener una cultura integral.

La conferencia de José Luis González Quirós se tituló “*El Quijote* y el primer pensamiento de Ortega” y en ella se comentaron y se compararon las visiones que de *El Quijote* tuvieron Cajal, Unamuno y Ortega. Para Cajal, *El Quijote* representaba el ideal de salvación por la enorme importancia que en esta obra se da al esfuerzo individual. De Sancho, el científico español pensaba que era la imagen de un pueblo español no siempre bien cuidado por las clases altas. De España decía que le hacían falta Quijotes, que para él eran los aventureros y los conquistadores. Él mismo se consideraba un Quijote y afirmaba que lo que vale en la ciencia es aquello que rompe con lo establecido. De Dulcinea opinaba que era la encarnación de la patria. Esta visión de la obra cervantina coincide, para Quirós, con la de Unamuno pues el filósofo vasco también critica, al igual que Cajal, la sabiduría que consiste en repetir. Para don Miguel la locura es el fermento de la ciencia y el Quijote es algo muy español porque se burla de las creencias.

Ortega también verá en esta obra un ideal de salvación, pero no centrado en la figura del Quijote sino en la de Cervantes. Según nos explicó Quirós, en *Meditaciones del Quijote* lo que se cuestiona es la realidad de España pues Ortega tiene un proyecto ideal para salvar este país. Su idea es también la de hacer algo nuevo, por eso dirá que hay que inventar España.

El profesor Jaime Salas nos habló sobre la “Vigencia y proyección del pensamiento de Ortega” y comentó, entre otras cosas, que en el caso de Ortega ha habido por un lado un gran respeto hacia su personalidad y por otro un gran rechazo. Según su opinión la obra de Ortega es y ha sido siempre muy accesible. En cuanto a las ediciones señaló que en vida del filósofo aparecieron unas obras completas en doce volúmenes completada más tarde por Paulino Garagorri y también una edición pequeña en Alianza. Actualmente existen cuatro volúmenes de una nueva edición realizada por la Fundación Ortega que consiste en una revisión de la anterior y cuyos textos están establecidos críticamente y revisados filológicamente.

Salas piensa que Ortega es uno de los autores mejor tratados dentro de la filosofía española pues aquel que quiere estudiarlo dispone del material suficiente como puede ser la correspondencia de juventud publicada por Soledad Ortega, las notas de trabajo o la edición de Imán Fox, que permite seguir la génesis de “*Las Meditaciones del Quijote*” a través de otros textos.

En cuanto a la recepción de Ortega, en la conferencia se apuntó que existen al respecto tres generaciones de estudiosos. La primera generación es la de los años 30, que son los que tuvieron contacto con él. La segunda generación es la de los años 50 y 60, cuya visión es negativa. Y a partir de los setenta se da una recepción académica en el sentido más convencional. En esta tercera generación aparece un libro emblemático sobre Ortega escrito por Pedro Cerezo. Este libro representa la incorporación de Ortega a los departamentos de filosofía y en él se recupera lo más importante de su recepción. Además nos aporta una visión bastante equilibrada sobre la recepción de Husserl y de Heidegger así como una valoración

del pensamiento ético de Ortega. También es muy importante la obra de Zamora Bonilla, que trata sobre la biografía de Ortega. Entre los divulgadores de Ortega más conocidos se encuentran Julián Marías, Rodríguez Huescar y José Gaos y entre sus críticos se encuentra Borges.

Para finalizar se facilitaron algunos datos sobre los estudiosos de las fuentes de Ortega .Se nombró a Javier San Martín, que estudia la relación de Ortega con la fenomenología, a Pedro Cerezo y a Regalado, que estudian su relación con Heidegger y se comentó que la relación menos trabajada es la de Ortega y Nietzsche.

La conferencia de Gerardo Bolado se tituló “La polémica en torno a las recepciones de Ortega”. Para el profesor Bolado la obra de Ortega representa la reconciliación de la cultura española y la filosofía contemporánea, aunque esta reconciliación fracasara en un momento dado debido a los acontecimientos políticos. También se habló, entre otras cosas, del hecho que Ortega no estuviera de acuerdo con el casticismo y que pensara que España tenía un problema intelectual, de ahí que decidiera ir a Alemania a solucionarlo. La solución, para el filósofo español, se encontraba en la cultura científica y no en la literatura y lo que hacía falta, en su opinión, era más rigor. Gracias a sus viajes a Alemania Ortega trae a España la problemática filosófica de toda una generación .Para nuestro filósofo, explicó el profesor Bolado, el escritor o “hombre de estilo” es un creador cuya tarea es dinamizar el lenguaje y el traductor es un “paria”, pues su tarea se limita a pasar un texto de la lengua original a su propia lengua. Ortega, por consiguiente, no se sintió traductor sino escritor y dinamizador del lenguaje por eso no tradujo nunca ya que su ser no era el de un receptor sino el de un creador. Por otro lado, en la conferencia se dijo que en *Idea de principio en Leibniz* Ortega contrapone el filósofo al receptor. La idea del receptor es muy peyorativa para el filósofo español pues piensa que es alguien que deja los mismos problemas pero que los lleva a otro lenguaje. También opina que la recepción es sucursalista y académica y distinguirá varios grados que van desde un grado máximo de petrificación del pensamiento a un grado mínimo. De ahí que Ortega nunca se sintiera un receptor ni siquiera del neokantismo pues lo que quiso fue crear un pensamiento español que fuera la raíz de nuestra cultura. De modo que a pesar de la utilidad que tuvo para él, por ejemplo, la ontología de Heidegger - que le permitió superar el idealismo y le aportó a su vez la claridad necesaria para clarificar la vida o realidad radical- el profesor Bolado sostiene que Ortega más que un receptor es un recreador, que consiguió la reconciliación de la cultura española con la filosofía del siglo XX.

Otros temas que tocó la conferencia fueron, por un lado, el de la derrota que sufrió en un momento dado la obra del filósofo español, que en opinión de Bolado quedó aplastada por los dos bloques radicales del momento, el de la España tradicional y el de la España del PSOE, lo que hace que se le pueda considerar un exilado de su obra. Por el otro se habló de la cruzada que hubo contra su pensamiento, de las acusaciones que recibió de autor herético, de los reproches de Joaquín Iriarte, y de la decepción de algunos de sus discípulos debido a la indiferencia de la academia y al integrismo del “Opus”. También se comentaron las críticas de Araquistáin, quien acusó a Ortega de intelectual burgués, de enemigo del socialismo ,etc.

La última parte de la exposición se dedicó a hacer una clasificación de los autores de “La generación de la posguerra” – los que nacen alrededor de 1925- quienes pierden todo

contacto con Ortega y cuyos ídolos son otros. Estos autores, según el profesor Bolado, se pueden dividir en varias categorías:

1- Los académicos aperturistas, como por ejemplo Carlos París, que es muy duro con Ortega y le hace una crítica desconsiderada, pues cree que Ortega es un irracionalista y que la filosofía tiene que estar más próxima a la ciencia. También se encuentra Manuel Garrido, que tenía un buen concepto de Ortega, pero que se dedicaba a la lógica. Emilio Lledó también pertenece a este grupo, y según Bolado fue displicente, irreverente e irresponsable. Y por último Gustavo Bueno, que critica a Ortega acusándole de estar en la línea de la tradición de la España negra.

2- Los académicos no aperturistas, como pueden ser Rábade, que no se interesaron por Ortega y Montero, que pasa por encima de él.

3- Los rupturistas, como es el caso de Sacristán, que estaban ocupados en otras cosas y que constituyen una generación sin maestros. Aquí estarían la generación de los jóvenes filósofos, que son los que provocan la ruptura de la filosofía en áreas. Según el profesor Bolado seguimos con la ruptura entre filosofía y filosofía española.

El último día del curso el profesor Lasaga nos ofreció una conferencia titulada "Ausencia, latencia y presencia de la filosofía de Ortega" que versó sobre lo que ha sido la recepción de Ortega en distintos tramos temporales. El primero de ellos, que se extiende desde 1945 a 1955, y al que el conferenciante denomina "presencia", el comprendido entre 1955 y 1983, al que llama "ausencia" y por último el que abarca de 1983 a 2000, al que califica de "latencia". También nos dio unas pinceladas sobre varios aspectos de la figura del filósofo español, como pueden ser su biografía, su estilo de filosofar, sus ideas políticas, sus temas filosóficos y sus discípulos más destacados.

El profesor Lasaga destacó dos acontecimientos que influyeron negativamente en la opinión pública del autor. El primero de ellos es su vuelta a España y el segundo es el llamado "silencio de Ortega". También se citaron otra serie de factores que jugaron en su contra como su claridad de estilo, pues como decía Gaos "la claridad es la muerte del filósofo" o una complicada combinación que se da en el estilo orteguiano entre la riqueza metafórica y la exageración didáctica. Para Lasaga Ortega constituye un pensador sistemático y circunstancial, que practica un "circunstancialismo indisciplinado" y cuyo estilo intelectual alberga una paradoja que hace que su brillantez estética se vuelva contra él. Por otro lado, en la conferencia se sacaron a colación algunas de las críticas que se han hecho al filósofo español, como su incapacidad para escribir libros o para hacer al mismo tiempo política y filosofía. También se comentó el que Gaos y Huescar dieran dos interpretaciones distintas sobre el pensamiento orteguiano. El primero de ellos pensaba que la vocación de Ortega era la de un político que de vez en cuando hacía filosofía, y el segundo pensaba que la verdadera vocación de Ortega era la de un filósofo que de vez en cuando hace política. La conferencia se cerró con la afirmación de que el fracaso de la presencia de Ortega en España tiene como culpables a los profesores que ocupaban las cátedras durante el franquismo como pueden ser Carlos París, Gustavo Bueno, etc, los cuales no quisieron integrar a Ortega en la universidad. El profesor Lasaga terminó diciendo que la generación del 68, la de los filósofos jóvenes, es inocente en cuanto a su desconocimiento de Ortega y que la verdadera culpa la tienen los profesores de estos, por no haber enseñado la filosofía orteguiana en sus clases.

Teresa Rodríguez de Lecea nos ofreció la última conferencia del curso, que se tituló

“Ortega y el pensamiento del exilio”. En ella se comentó el hecho de que la guerra civil española cortara las líneas de un desarrollo intelectual y un proyecto de modernización que se produjo en nuestro país en el primer tercio del siglo XX y que quería acercar España a Europa. En opinión de la profesora Rodríguez de Lecea es necesario retomar hoy en día este antiguo proyecto. Los filósofos del exilio como Ferrater Mora, Gaos, Rocafull, G.Baca, E.Nicol, R.Xirau, Zambrano, o Sanchez Vazquez, entre otros, eran los que estaban en esta línea de modernizar España y se da la circunstancia de que la gran mayoría publicaron en su momento algún libro sobre Ortega, aunque no estuvieran totalmente de acuerdo con él.

Como acabamos de comprobar, este curso ha cumplido sobradamente con los objetivos que establecieron sus coordinadores y que el profesor José Luis Mora García resumió muy bien al principio del mismo, es decir, tener una idea clara del pensamiento de Ortega, de sus precursores, de su vigencia y proyección, así como de su recepción. De esta forma, como bien señaló el presidente de la Asociación de Hispanismo Filosófico, al difundir el espíritu orteguiano entre los docentes para que éstos lo transmitan a los jóvenes se puede luchar contra los tópicos que sitúan al pensamiento español en un lugar que no le corresponde.

Marta NOGUEROLES JOVÉ

### Historiografía filosófica en España

La Fundación Fernando Rielo ha celebrado, un año más, un ciclo sobre el pensamiento español durante los meses de abril y mayo de 2005 acerca de la *Historiografía filosófica en España*. Con numerosa asistencia e interés se han seguido las distintas conferencias cuya inauguración corrió a cargo del Prof. Dr. D. Antonio Jiménez García, Director del Departamento de Filosofía III de la Universidad Complutense de Madrid que se refirió a *Los comienzos de la historiografía filosófica en España*.

El Prof. Antonio Jiménez, como experto en estos temas, subrayó la importancia de la historiografía filosófica para el desarrollo y conocimiento de la filosofía española; sin embargo, la tradición historiográfica en España ha sido tardía respecto a otras tradiciones europeas, como el *Dictionnaire historique et critique* de Pierre Bayle, Rotterdam 1695-1697, 2 vols, la de Jacob Brucker *Historia critica philosophiae a mundi incunabulis ad nostram usque aetatem deducta* (Lipsiae, 1742-1744, 5 vols), la obra de Friedrich Scheleiermacher *Geschichte der Philosophie* de 1812 y pulicada por Ritter en Berlín en 1839 o la de Victor Cousin *Cours d'histoire de la philosophie*, París 1829, 3 vols.

España cuenta, no obstante, con algunas obras como la de Luis Vives *De initiis, sectis et laudibus philosophiae* (Lovaina, 1518), que es un breve opúsculo pero tiene el mérito de ser uno de los primeros tratados de historia de la filosofía antigua que se escribió en Europa; la de Bartolome Pou *Institutionum historiae philosophique* que publica en Calatayud; la de Juan Andrés, jesuita, que, tras la expulsión de España, publica en Italia *Dell'origine, dei progressi e dello stato attuale d'ogni letteratura* (Parma, 1782-1799. 7 vols.) o la de Tomás Lapeña, canónigo de la Catedral de Burgos, que escribe *Ensayo sobre la historia de la filosofía desde el principio del mundo hasta nuestros días* (Burgos, 1806-1807, 3 vols).

El prof. Antonio Jiménez se refirió también al estudio de los autores españoles que sue-

len ser tratados dentro del curso general de la Historia de la filosofía, pero no como obra específica de dicho tema. Sin embargo, destacó que a mediados del siglo XIX la historiografía alcanza otra dimensión en autores como Jaime Balmes, Sebastián Quintana, Patricio de Azcárate, Ceferino González, Federico de Castro ... que escriben sobre autores españoles y además realizan traducciones de obras generales de gran prestigio. Finalmente señaló las obras de historiadores del siglo XX y especialmente las que se refieren a distintas comunidades autónomas donde se presentan grandes estudios de autores contemporáneos de la filosofía española.

El Prof. de la Universidad de Salamanca, Dr. D. Antonio Heredia Soriano, fundador del Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberomericana, se refirió a *La bio-bibliografía filosófica española de Gonzalo Díaz: cumplimiento de un sueño secular*. Subrayó el carácter de diccionario de la obra de Gonzalo Díaz, diccionario bio-bibliográfico de la filosofía española, una obra en la que el autor no se da a conocer sino que facilita el camino para el conocimiento de muchos autores de la filosofía española. Destacó que esta obra supone el cumplimiento de un sueño de mediados del siglo XIX y que sólo ha sido alcanzado por la constancia y el tesón de Gonzalo Díaz.

Destacó el modo como son tratados cada una de las voces de dicho diccionario. Cada voz trata la biografía de autor, el contenido sistemático de su pensamiento, su bibliografía y los estudios que sobre dicho autor se han publicado. Todo esto se analiza con objetividad y evitando las exclusiones en la consideración de una filosofía en su más amplio sentido, de modo que aparecen disciplinas afines como la literatura, la filosofía del derecho, la teología, etc...

Entre los méritos de esta magna obra destacó la de ser un instrumento necesario para fomentar el estudio y la investigación de la filosofía española; su objetividad que le aleja de posiciones parciales o reductivistas; la información general que va desde los tiempos de Roma a los momentos actuales incorporando a filósofos vivos que poseen una obra madura. Méritos importantes entre otros muchos que ahora no es posible analizar y se refieren a la infinidad de materiales bibliográficos y documentales que dicha obra contiene.

El prof. José Luis Barreiro Barreiro tituló su conferencia *La filosofía en Galicia. Un proyecto de Diccionario Enciclopédico*. Destacó en su introducción qué se entiende por filosofía, por ensayo filosófico y por Galicia. Y subrayó la importancia de los filósofos ilustrados como Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764), Martín Sarmiento (1695-1772)... los cuales, entre otros, mostraron ideas innovadoras sobre la sociedad de su tiempo, por ejemplo en el compromiso con algunas necesidades como la reforma agraria, el fomento de la industria, la dignificación y aprecio de todos los oficios, el impulso del comercio y las vías de comunicación, la reforma educativa, la reivindicación de la igualdad de las mujeres, etc.

Además de exponer un análisis pormenorizado de todos estos frentes, destacó las líneas de investigación que las universidades de Galicia están desarrollando, la docencia que imparten, las revistas, tanto las universitarias como las publicaciones de los profesores de Secundaria, así como los Centros de Estudios como el *Aula Castelao* de Filosofía (Pontevedra) y, especialmente el *Diccionario Filosófico Enciclopédico Galego* que está elaborándose desde el Área de Pensamiento del Consello de Cultura Gallega y que trata de autores históricos, autores vivos y de una Enciclopedia con temas relativos a la realidad económica, social, política, cultural y religiosa de Galicia.

El profesor de la Universidad de Zaragoza Jorge Ayala trató el tema de *Filósofos aragoneses contemporáneos*. Se centró en la aportación de filósofos aragoneses en el siglo XX. Destacó personalidades como Lain Entralgo (1908-2001) cuya importancia ha trascendido el ámbito nacional y europeo o ó Asín Palacios (1871-1944), arabista y profundo historiador del pensamiento filosófico hispano-musulmán.

Se refirió también a otros autores que, aunque no estrictamente filosóficas, han contribuido con sus ideas a revitalizar el pensamiento social y religioso como han sido Ramón J. Sender (1901-1982) y el cineasta Luis Buñuel (1900-1983). También ha destacado la figura de autores de pensamiento ecléctico como han sido José Camón Aznar, Constantino Láscaris Comneno. El primero es un teórico del arte y el segundo, vivió en Costa Rica donde ejerció una notable influencia.

Además, el prof. Ayala se centró en un grupo de pensadores que ha denominado *Personalismo cristiano* en el que, además, de Lain Entralgo se refirió a Eugenio Frutos, Manuel Mindán Manero y Luis Legaz Lecambra. Y como representantes de la hermenéutica Andrés Ortiz-Oses y Alfredo Fierro. Por último analizó en una densa y cuidada síntesis las aportaciones más relevantes de dichos filósofos.

Juana SÁNCHEZ-GEY VENEGAS  
Universidad Autónoma de Madrid

### **Homenaje de la Universidad Complutense a los profesores e investigadores del exilio**

Nunca se insistirá lo suficiente, por más veces que se haga, en lo que significó el exilio republicano de 1939 para la vida del país en general, y para la cultura en particular, dejándonos sumidos en un lamentable desierto, erial es la palabra que ha utilizado cierto crítico. Pero a la vez que esto sucedía en la España posterior a 1939 tras la victoria del franquismo, en otros países, en cambio, la llegada masiva de los perdedores de la guerra levantaba los índices de productividad laboral y las cotas de desarrollo cultural y científico de manera espectacular. De todos los países fue México el que realizó la oferta más generosa bajo la presidencia del general Lázaro Cárdenas (1895-1970), el único mandatario internacional que defendió públicamente la legalidad de la España republicana en la Sociedad de Naciones. Nacido en Michoacán, se incorporó a la revolución en 1913 y ocupó la Presidencia de la República entre 1934 y 1940. Muy preocupado por la justicia social llevó a cabo una profunda reforma agraria que acabó con los latifundios y repartió millones de hectáreas entre los campesinos; también reformó y dinamizó la educación, a donde fueron a parar una parte importante de los exiliados españoles, cuyo número giró en torno a los 25.000.

El lunes 3 de octubre de 2005, recién inaugurado el curso académico, se celebró en el incomparable marco del Paraninfo de la Universidad en San Bernardo un entrañable y emotivo acto de restitución de la memoria histórica y de reconocimiento y gratitud a todos los profesores e investigadores complutenses que, huyendo de la dictadura y barbarie franquista, desarrollaron su actividad de forma brillante y digna en el territorio mexicano. El acto estuvo presidido por la Ministra de Cultura, Carmen Calvo, y en la mesa figuraban el Rector

de la Universidad Complutense, Carlos Berzosa, el escritor y poeta José Manuel Caballero Bonald y el nieto del general y presidente mexicano Cuauhtémoc Cárdenas. Se trataba de entregar sendas medallas de honor de la Universidad Complutense a las instituciones que acogieron al exilio académico español: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Colegio de México y el Instituto Politécnico Nacional de México. El Rector Carlos Berzosa se refirió a la necesidad obligada de este reconocimiento público de gratitud al pueblo de México, a su Presidente y a las Instituciones Educativas y Científicas mencionadas, lamentándose de que la España democrática dejase pasar tantos años sin un triste recuerdo para los profesores exiliados y represaliados por la dictadura franquista, salvo el homenaje que en su día organizó el Rector Francisco Bustelo. El alto dignatario complutense señaló cómo el exilio “supuso una sangría de una parte importante de la sociedad española, y si perduraron los conocimientos de la Edad de Plata de nuestra cultura fue porque en México pudieron seguir desarrollando su ciencia y su saber”; y es que la salida de tantos hombres ilustres “dejó la universidad a oscuras. México supo acoger aquel potencial y darles la oportunidad de seguir construyendo la memoria española más allá del océano”. Cuauhtémoc Cárdenas reconoció emotivamente que su vida creció con “el ejemplo de la defensa de la república española y con el convencimiento de que la patria no la marcan las fronteras, sino que se lleva dentro de cada uno”. Habló el nieto de general en representación de la familia, acompañado por su padre Cuauhtémoc Cárdenas, su hermana Camila y su abuela Amalia Solórzano. Reconoció la aportación de los exiliados al renacimiento de México: “después de la guerra civil española el pueblo mexicano ofreció una segunda patria a miles de hombres y mujeres españoles que hicieron crecer la riqueza intelectual y humana de México... Fundaron empresas, hospitales, revistas, bancos, editoriales, sociedades agrícolas. Nos enseñaron a todos a ser republicanos españoles. La democracia se enriquecerá cuando se reivindique la Segunda República como un período de luz en España”. Y terminó con estas palabras que nos estremecieron a todos los presentes en el acto: “Por la memoria de los que ya no están, por el derecho, por la lealtad, vivirá siempre la bandera tricolor de España en nuestros corazones”. El poeta José Manuel Caballero Bonald, que habló “como escritor y republicano”, expresó su gratitud a la familia Cárdenas y dijo “que el gran mexicano que fue Lázaro Cárdenas también fue un gran español”.

En representación de la Universidad Nacional Autónoma de México habló el filósofo marxista Adolfo Sánchez Vázquez. Nacido en Algeciras en 1915 era estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid cuando tuvo que incorporarse al frente y, tras la guerra, marchar al exilio. En México terminó la licenciatura en Filosofía y se incorporó como profesor a la UNAN de la que, en la actualidad, con 90 años, es profesor emérito. Sánchez Vázquez insistió en la idea más repetida por otros participantes: “Si bien es cierto que México se benefició de la aportación del exilio, hay que desechar por completo la idea de que el presidente Cárdenas recibió a los españoles por esa razón. No hubo ninguna selección. No se tuvo en cuenta ni el carácter ni la ideología”. Se mostró agradecido por la deuda impagable que todos los españoles tenemos con aquel país y, en su caso particular, un doble agradecimiento, por todo lo que le ofreció la nueva patria: “Mi ejemplo representa el exilio, la oportunidad que tuvimos de rehacer nuestras vidas y continuar con la obra docente y de investigación en libertad de pensamiento”. En una entrevista concedida a *Tribuna Complutense* (nº 29, 11 de octubre de 2005) insiste el filósofo marxista en la necesidad de

este homenaje a Lázaro Cárdenas: “Como exiliado, pero también como persona agradecida, considero que esta reivindicación es muy necesaria: Quizás se pueda pensar que es tardía, aunque yo creo que para un homenaje tan merecido nunca es tarde. Este acto de reivindicación contribuirá a que la sociedad española recupere una cierta memoria histórica que durante tanto tiempo ha permanecido en el olvido. Y es que el olvido fue la política oficial de España durante mucho tiempo. Era comprensible durante el régimen franquista, pero mucho menos comprensible en los años de la transición. Así que, aunque tarde me parece muy justo y merecido este homenaje que ahora se le tributa al presidente Cárdenas”. En esta entrevista en la que hace profesión de fe como filósofo marxista, aunque crítico y abierto, continúa “defendiendo el marxismo que hoy sigue siendo necesario, incluso más que antes. El marxismo es fundamental en estos tiempos tan adversos para todo lo que suponga emancipación”. Y su último recuerdo va para la universidad madrileña en la apenas si pudo disfrutar de los excelentes maestros que impartían clase: “Tengo un recuerdo muy grato porque la Facultad de Filosofía y Letras en la que yo estuve el año antes de la guerra era realmente esplendorosa. El nivel de la vida académica era una auténtica joya. Recuerdo escuchar los cursos multitudinarios de Ortega y Gasset, donde iban no solamente estudiantes, sino también marquesas y toreros. Me acuerdo también de las clases de Zubiri, y las muy brillantes de García Morente. Gaos era también un excelente profesor al que conocí en España y luego acudí a sus clases en México. A pesar de que mi estancia en la Universidad Central, hoy Complutense, fue muy breve, guardo recuerdos imborrables”. El profesor Adolfo Sánchez Vázquez es memoria viva del exilio republicano español cuando la mayoría de sus integrantes ya han muerto y los pocos que quedan tienen una edad muy avanzada, como es el caso del escritor Francisco Ayala, quien acaba de cumplir recientemente 100 años.

Por El Colegio de México habló la historiadora Alicia Hernández Chávez, una institución que primeramente se llamó La Casa de España en México y estuvo dirigida por Alfonso Reyes y Daniel Cosío Villegas, lugar donde profesores, investigadores y artistas españoles encontraron amplia acogida. Se refirió la historiadora Hernández Chávez a la política del presidente Cárdenas para crear instituciones solidarias transidas de un pensamiento ético que perdura para siempre. En cuanto al Instituto Politécnico Nacional de México, habló el presidente de los decanos de dicho centro Jesús Ávila Galinzoga señalando su creación en 1936 con el objetivo de consolidar los planes de desarrollo del país a partir de sus recursos y materias primas. Gracias al exilio se incorporaron 53 técnicos que fueron repartidos según sus especialidades; desde 1979 una placa colocada en el patio del centro recuerda todos los nombres.

Al final del acto, el Rector entregó una placa conmemorativa de agradecimiento al presidente Lázaro Cárdenas a su viuda Amalia Solórzano que, en 1937, se encargó de recibir al primer contingente de niños españoles evacuados por la guerra, los llamados niños de Morelia. El 7 de junio de 1937 llegaron a Veracruz 451 niños a bordo del *Mexique* que había zarpado de Burdeos. Tras el desembarco fueron llevados a Morelia, en el estado de Michoacán, donde se asentaron definitivamente. Fue un homenaje muy entrañable el que vivimos esa mañana de octubre en un paraninfo repleto de personalidades, profesores, intelectuales, políticos y artistas: Angel Gabilondo (Rector de la Universidad Autónoma de Madrid), Juan Miguel Navarro Cordón (Decano de la Facultad de Filosofía de la Complutense), José Luis Abellán (Presidente del Ateneo de Madrid), Helio Carpintero, José

Luis Sampedro, Santiago Carrillo, Gaspar Llamazares, Rafael Simancas, Inés Sabanés, Víctor Manuel, Ana Belén, Joaquín Sabina, Rosa León...

La mejor forma de terminar esta crónica es reproduciendo el poema escrito por Pedro Garfias a bordo del barco *Sinaia* que trasladó a México la primera gran expedición colectiva de exiliados (unos mil quinientos) que salió de Sète, en la costa francesa, el 26 de mayo de 1939, y arribó al puerto de Veracruz el 12 de junio. Durante los 18 días que duró la travesía se publicó diariamente un periódico en el que colaboraron un nutrido y brillante grupo de intelectuales y artistas: Pedro Garfias, Juan Rejano, Adolfo Sánchez Vázquez, Manuel Andujar, Juan Varea, Antonio Ballesteros, etc. Cada número incluía una serie de noticias sobre España y sobre la Europa en guerra, crónicas sobre las actividades realizadas para entretener a los pasajeros (como, por ejemplo, la fiesta realizada a propósito del 80 cumpleaños de Antonio Zozaya, el residente más viejo de la expedición), informaciones sobre historia, arte, cultura y costumbres de México y, especialmente, sobre las ideas y la política del presidente Lázaro Cárdenas, que tan generosamente acogía a los españoles. En el último número de este periódico apareció el poema que se transcribe íntegramente y dice así:

#### ENTRE ESPAÑA Y MÉXICO

Qué hilo tan fino, qué delgado junco  
-de acero fiel- nos une y nos separa,  
con España presente en el recuerdo,  
con México presente en la esperanza.  
Repite el mar sus cóncavos azules,  
repite el cielo sus tranquilas aguas,  
y entre el cielo y el mar ensayan vuelos  
de análoga ambición nuestras miradas.

España que perdimos, no nos pierdas,  
guárdanos en tu frente derrumbada,  
conserva a tu costado el hueco vivo  
de nuestra ausencia amarga,  
que un día volveremos más veloces  
sobre la densa y poderosa espalda  
de este mar, con los brazos ondeantes  
y el latido del mar en la garganta.

Y tú, México libre, pueblo abierto  
al ágil viento y a la luz del alba,  
indios de clara estirpe, campesinos  
con tierras, con simientes y con máquinas,  
proletarios gigantes de anchas manos  
que forjan el destino de la Patria,  
pueblo libre de México:  
como otro tiempo por la mar salada

te va un río español de sangre roja,  
de generosa sangre desbordada.  
Pero eres tú esta vez quien nos conquistas  
y para siempre, ¡oh vieja y nueva España!

Antonio JIMÉNEZ GARCÍA  
Universidad Complutense de Madrid